

El juego en la educación infantil:

Estrategias lúdicas para el desarrollo integral de niños de 0 a 3 años



Alexa Gineth Mahecha Moreno
alexag-mahecham@unilibre.edu.co

Paula Valentina Pita Gavilán
Mariaa-suarezm@unilibre.edu.co

María Alejandra Suárez Montes
Paulav-pitag@unilibre.edu.co

Estudiantes de IV semestre
Licenciatura en Educación Infantil
Universidad Libre

Resumen:

El juego es un componente esencial en la educación infantil, especialmente en niños de 0 a 3 años, ya que potencia su desarrollo en muchos aspectos. Este trabajo analiza la importancia del juego en la primera infancia y su impacto en el aprendizaje temprano, destacando estrategias lúdicas efectivas y el papel de los educadores. Se presentan diferentes

enfoques pedagógicos y se clasifica el juego en libre, dirigido y estructurado, resaltando la relevancia del juego motor, simbólico y exploratorio en la adquisición de habilidades fundamentales. La investigación enfatiza la necesidad de diseñar ambientes estimulantes que promuevan la participación activa y la creatividad infantil, además de la importancia de políticas educativas que respalden esta metodología. Se concluye que el aprendizaje basado en el juego es esencial para un desarrollo integral, facilitando la construcción del conocimiento de manera significativa y placentera.



Palabras clave: juego, educación infantil, aprendizaje temprano, estrategias lúdicas, desarrollo infantil.

Abstract

Play is an essential component of early childhood education, particularly for children aged 0 to 3, as it enhances cognitive, social, and emotional development. This study examines the role of play in early learning, emphasizing effective play-based strategies and the educator's role. Various pedagogical approaches are discussed, along with a classification of play into free, guided, and structured types. Additionally, motor, symbolic, and exploratory play are highlighted as fundamental for skill acquisition. The research stresses the importance of designing stimulating environments that foster active participation and creativity, as well as the need for educational policies supporting play-based methodologies. The findings conclude that play-based learning is crucial for holistic development, allowing children to construct knowledge in a meaningful and enjoyable way.

Keywords: play, early childhood education, early learning, play-based strategies, child development.

Introducción

El juego es un componente esencial en la primera infancia, especialmente en el rango de 0 a 3 años,

ya que constituye la base del desarrollo cognitivo, social y emocional. Su importancia radica en su capacidad para fomentar la exploración, el aprendizaje y la construcción de conocimientos a partir de la experiencia. Como señala Espinoza (2023), el juego no es solo una actividad recreativa, sino una herramienta fundamental en la configuración del desarrollo integral del niño, lo cual permite entender que la educación en los primeros años no debe estar dissociada de la lúdica, sino que debe integrarla como un recurso didáctico imprescindible.

En este contexto, este trabajo indagatorio aborda la importancia del juego en la educación infantil y su impacto en el desarrollo de habilidades clave para la infancia. Se analizan distintas estrategias lúdicas que potencian el aprendizaje temprano, enfatizando la necesidad de diseñar ambientes estimulantes y flexibles que promuevan la participación activa de los niños. Además, se revisa el papel de los educadores en la planificación y ejecución de experiencias lúdicas enriquecedoras, así como la relevancia de contar con políticas educativas que respalden esta metodología. La estructura del texto se organiza en varias secciones que abordan, en primer lugar, una revisión teórica sobre el juego como herramienta de aprendizaje en la primera infancia. Posteriormente,

se presentan estrategias y metodologías específicas que favorecen el desarrollo integral de los niños, seguidas de un análisis sobre el papel de los educadores en la implementación del aprendizaje basado en el juego.

Desarrollo

Para comprender el impacto del juego en los niños de 0 a 3 años, es necesario definirlo y caracterizarlo en esta etapa. En estos primeros años, el juego se manifiesta a través de la exploración sensorial y motriz, facilitando la comprensión del entorno y la adquisición de habilidades básicas. Es menester mencionar que el juego es “un modo de expresión de la creatividad de modo espontáneo y natural, a través de él el niño otorga protagonismo a sus fantasías e imaginación” (Solís, 2018, p. 47). En este sentido, se convierte en un medio de expresión y experimentación que favorece el desarrollo progresivo de la autonomía y la creatividad.

El juego potencia el desarrollo cognitivo, social y emocional en la infancia, favoreciendo el pensamiento crítico, la socialización y la regulación emocional, además de reforzar la autoestima y el bienestar; siendo clave también en el aprendizaje temprano, permitiendo adquirir conocimientos de forma experiencial y significativa.





Paliza et al., (2025), destacan que el aprendizaje basado en el juego favorece el desarrollo natural de habilidades sin imposiciones, aumentando la motivación infantil, el desarrollo cognitivo, lingüístico y motriz. Por ello, integrar estrategias lúdicas en la educación inicial mejora los procesos de enseñanza y promueve un desarrollo integral equilibrado. En esa línea, las educadoras de párvulos juegan un rol clave en la integración del juego en la educación infantil. Estas profesionales reconocen el juego como una actividad natural y esencial para el desarrollo integral de los niños, permitiéndoles explorar su entorno, fomentar su creatividad y fortalecer sus relaciones sociales (Mena et al., 2021). Sin embargo, enfrentan desafíos al equilibrar el juego con los objetivos curriculares y las expectativas institucionales, por lo que es crucial que las políticas educativas respalden su implementación con recursos adecuados.

En la educación inicial, el juego es un recurso esencial para el aprendizaje y el desarrollo infantil, abordado desde diversas perspectivas pedagógicas. Piaget lo considera un principio metodológico clave en la enseñanza, donde el niño es protagonista del aprendizaje, mientras que Freinet resalta la importancia del trabajo-juego como componen-

te social fundamental. Por su parte, Vygotsky destaca el papel del juego en la interacción social y el desarrollo comunicativo, Montessori promueve el juego libre en un ambiente preparado para fomentar el aprendizaje autónomo, y el enfoque Reggio Emilia lo concibe como un medio de expresión y construcción de conocimiento (Alonso, 2021). Así, el juego trasciende la diversión, convirtiéndose en un pilar del desarrollo integral en la primera infancia.

El juego en la primera infancia puede clasificarse en libre, dirigido y estructurado, cada uno con características específicas que influyen en el desarrollo infantil. El juego libre es aquel en el que los niños tienen autonomía para explorar, decidir y crear sus propias dinámicas sin la intervención directa de un adulto. Este tipo de juego favorece la creatividad, la toma de decisiones y la expresión espontánea, permitiendo que los niños desarrollen su imaginación y habilidades sociales a su propio ritmo (Álvarez, 2013). En contraste, el juego dirigido implica la orientación del docente: "aquí cada especialista debe valorar que pretende conseguir y documentarse para buscar aquellos juegos que considere oportunos o aquellos que ya conozca" (Muñoz, 2009, p. 2-3). A diferencia del juego libre, aquí la interacción entre el niño y el adulto es constante, lo que permi-

te reforzar el aprendizaje mediante instrucciones claras y acompañamiento activo. Por otro lado, el juego estructurado se encuentra en un punto intermedio, pues, aunque sigue reglas establecidas y tiene un propósito definido, permite cierto grado de flexibilidad y creatividad en su ejecución (Álvarez, 2013).

El juego en el aula para niños de 0 a 3 años es una herramienta fundamental para su desarrollo integral, ya que permite la adquisición de habilidades motrices, cognitivas y socioemocionales. En ese sentido, esta etapa les revela diferentes tipos de juego que responden a sus capacidades y necesidades evolutivas. Uno de los primeros tipos de juego que se manifiestan es el juego motor, que implica la exploración del entorno a través del movimiento y la interacción con objetos (Álvarez, 2018), siendo esencial para el desarrollo de la coordinación y el equilibrio en la primera infancia, ya que permite a los niños fortalecer sus habilidades motrices gruesas y finas. A través de actividades como gatear, correr y manipular juguetes, los niños mejoran su control corporal y su percepción del espacio.

Por otro lado, a medida que los niños crecen, comienzan a desarrollar el juego simbólico, en el cual imitan situaciones de la vida cotidiana y asumen distintos roles. González et al., (2022), explican que este tipo de juego favorece la creatividad y el desarrollo psicomotriz, permitiendo que los niños representen mentalmente objetos y situaciones, lo que estimula su capacidad de abstracción y su expresión emocional. Un niño que finge estar cocinando o cuidando a un muñeco no solo está imitando conductas adultas, sino que también está desarrollando su lenguaje y comprensión del mundo. De ese mismo modo, en esta etapa es común el juego exploratorio, en el cual los niños manipulan objetos para conocer sus características y funciones (Meneses y Monge, 2001) destacan que, siendo este tipo de juego es clave en la construcción del conocimiento, ya que los niños, a través del ensayo y error, descu-

bren relaciones de causa y efecto y fortalecen su pensamiento lógico. Este tipo de actividad es especialmente visible cuando los niños golpean, apilan o lanzan objetos para observar qué sucede.

Finalmente, el rol del docente vuelve a ser clave, ahora en la estimulación lúdica, ya que debe equilibrar estos tipos de juego para favorecer un desarrollo integral. Su labor no solo consiste en diseñar actividades adecuadas a la edad de los niños, sino también en crear un entorno seguro y estimulante que propicie tanto la autonomía del juego libre como el aprendizaje guiado en el juego dirigido y estructurado (Defaz, 2016). Asimismo, es menester recordar el papel fundamental de la didáctica en su intervención con la estructuración de los juegos, ya que interviene en la estructuración de los juegos, ya que logra “la articulación de los componentes didácticos, mediante la planificación de las experiencias que se ejecutan con las necesidades que se presentan en esta etapa de la niñez en todas las dimensiones” (Ramírez et al., 2014, p. 74).

Conclusiones

El aprendizaje basado en el juego es un pilar fundamental en la educación infantil, ya que permite a los niños comprender su entorno, conectar experiencias previas con nuevos conocimientos y expresarse de manera creativa (UNICEF, 2018). Su carácter motivador y placentero fomenta una participación activa en las actividades educativas, favoreciendo el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. Sin embargo, para que esta metodología sea efectiva, es esencial que los educadores planifiquen experiencias lúdicas equilibradas, proporcionen materiales adecuados y fomenten la exploración, asegurando así un aprendizaje significativo.

La implementación de estrategias lúdicas en el aprendizaje temprano requiere la creación de ambientes estimulantes que propicien la interacción activa de los niños. Espacios enriquecidos con colores, texturas y disposiciones flexibles contribuyen al desarrollo del lenguaje expresivo y la comunicación, incentivando la participación en actividades significativas (Sotomayor et al., 2020). Además, el uso de materiales didácticos como juguetes sensoriales, libros ilustrados y objetos manipulativos estimula la creatividad y el desarrollo psicomotor, permitiendo que los niños adquieran nuevas habilidades a través de la experimentación y el juego estructurado (Flores, 2013); fomentan el aprendizaje integral en esta etapa, requiriendo respaldo educativo y recursos adecuados.

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

Alonso, N. (2021). *El juego como recurso educativo: teorías y autores de renovación pedagógica*. [Trabajo de grado en educación infantil, Universidad de Valladolid] <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/51451/TFG-L3005.pdf>

Álvarez, V. (2018). El juego motor como estímulo en educación infantil. [Tesis de grado en educación infantil, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/31583/TFG-O-1314.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Defaz, R. (2016). Rol del docente en atención infantil y áreas de estimulación temprana de los niños de 0-36 meses de edad en la modalidad “creciendo con nuestros hijos” del distrito Latacunga en el año 2015: propuesta de una capacitación y diseño de una guía de actividades lúdicas en correspondencia con la edad para las educadoras. <https://repositorio.utc.edu.ec/server/api/core/bitstreams/e1c387e6-699b-471d-8296-d1e0bade35c0/content>

Espinoza, P. (2023). El rol del juego en la enseñanza aprendizaje de la primera infancia. *Revista Retos para la investigación*, 2(1), 7-18. <https://editorialscientificfuture.com/index.php/rri/article/view/17/42>

Flores, J. (2013). Efectividad del programa de estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de niños de 0 a 3 años. *Revista Ciencia y Tecnología*, 9(4), 101-117. <https://revistas.unitrú.edu.pe/index.php/PGM/article/view/426/363>

González, J., Vele, D., Tapia, D., & Salgado, P. (2022). El juego simbólico como estrategia para el desarrollo psicomotriz de los niños. *Polo del conocimiento*, 7(2), 1815-1825. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/3682/8445>

López, A. (2013). *El juego dirigido y el juego libre como estrategias metodológicas para potenciar las habilidades motrices básicas en niños y niñas del nivel pre-kinder del Jardín Copito de Nieve* (Tesis Doctoral, Universidad de Magallanes). http://umag.cl/biblioteca/tesis/lopez_alvarez_2013.pdf

Mena, C., Flores, C., Arteaga, P., Saldaña, D., & Navarrete, E. (2021). Juego en primera infancia: aproximación al significado otorgado por educadoras de párvulos1. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 12(1), 73-89. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-93042021000100073&script=sci_arttext

Meneses, M., & Monge, M. (2001). El juego en los niños: un enfoque teórico. *Revista educación*, 25(2), 113-124. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025210.pdf>

Muñoz, J. (2009). Juego dirigido y juego libre en el área de educación física. *Temas para la educación. Revista digital para profesionales de la educación*. <https://www2.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd5058.pdf>

Paliza, Y., Paucar, I., Villegas, S., Alcántara, J., & Espinoza, Z. (2025). El juego simbólico: un recurso de aprendizaje temprano. *Revista InveCom/ISSN en línea: 2739-0063*, 5(4), 1-8. <https://www.revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/3757/958>

Ramírez, P., Patiño, V., & Gamboa, E. (2014). La educación temprana para niños y niñas desde nacimiento a los 3 años: Tres perspectivas de análisis. *Revista Electrónica Educare*, 18(3), 67-90. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194131745005.pdf>

Solís, P. (2018). La importancia del juego y sus beneficios en las áreas de desarrollo infantil. *Voces de la Educación*. https://hal.science/hal-02516612/file/A4_44_51.pdf

Sotomayor, K., Merizalde, M., & Jurado, P. (2020). Programa de actividades lúdicas para estimular el desarrollo del lenguaje expresivo en niños de 3 años. *Dominio de las Ciencias*, 6(4), 324-339. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8638165>

UNICEF (2018). Aprendizaje a través del juego: Reforzar el aprendizaje a través del juego en los programas de educación en la primera infancia. <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>